



ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En el aniversario del nacimiento al cielo del Beato Santiago Alberione, a las 18:30 horas (hora local), en la comunidad de Albano, el Padre misericordioso llamó al premio eterno a nuestra hermana

**LICCARDO Hna. ANNA**  
**nacida en Nápoles el 6 de abril de 1935**

Ella escribió hace algunos años: «El tiempo pasa velozmente el día del encuentro se acerca, ¿cómo quiero que me encuentre? Oh, Jesús mío, quiero estar lista cuando tu llames a mi puerta...». Pensamos que Hna. Anna verdaderamente se encontraba lista para el encuentro con su Esposo, después de pasar por el crisol de una enfermedad que le borró todo recuerdo, toda relación con el pasado, incluso con el de su riquísima vida misionera.

Entró en congregación en la casa de Roma, el 13 de octubre de 1956. Luego de un tiempo de experiencia apostólica en Siena, vivió en Roma el noviciado que concluyó con la emisión de los primeros votos, el 30 de junio de 1960. De joven profesa fue integrada en las casas de Trieste y Roma y enseguida después de la profesión perpetua, emitida en 1965, partió como misionera para Gran Bretaña, una delegación que precisamente en esos años experimentaba una especial vivacidad cultural y eclesial.

La casa de delegación de Langley, las filiales de Liverpool, Glasgow, Londres-Kensington, fueron las comunidades en las cuales por más de cincuenta años vivió su vida paulina. En Glasgow y en Liverpool desempeñó, por un total de doce años, el servicio de superiora local. Por dos mandatos no consecutivos, fue designada también consejera y vicaria de delegación. Su agradable sociabilidad la convirtió en una librerista muy querida, capaz de establecer relaciones de colaboración y de amistad con todos. Se puso a disposición de la iglesia local visitando a los enfermos y llevándoles la eucaristía. Llevaba en el corazón los años vividos en Glasgow: era una enamorada de la cultura escocesa y recordaba con nostalgia el tiempo transcurrido con las hermanas en la animación vocacional, en la acogida de jóvenes por períodos de convivencia o discernimiento.


Hna. Anna era una verdadera napolitana que supo conjugar su expresividad y locuacidad napolitanas con la gentileza, la reserva, el amor por la tradición de la nación multiétnica que la acogió. Aportaba en las comunidades la vivacidad, el entusiasmo apostólico, el amor al Evangelio y el deseo de llevar a todos una palabra de esperanza y de amor.

Escribía en sus notas personales: «La palabra de Dios es fuego que quema y purifica. Debo dejarme quemar por esta palabra, en el silencio y en el recogimiento, para ser digna de acoger al Dios que se hace hombre...». Y se dirigía con simplicidad a Jesús, su Maestro, expresando sus anhelos más profundos: «Enseñame a donarme sin reservas y con amor especialmente cuando el cansancio se hace sentir más fuerte... Quiero amarte Jesús y en tí amar a todos...».

En el año 2016, una forma progresiva del mal de *Alzheimer* sugirió su regreso a Italia y su inserción en la comunidad de Albano, en el reparto San Raffaele. Para ella fue un desapego con mucho sufrimiento, pero hasta cuando las fuerzas se lo permitieron, fue entre sus hermanas una presencia serena, alegre, hasta jocosa, especialmente cuando mezclaba la lengua inglesa con la napolitana o cuando pedía un "penny" (moneda inglesa, equivalente a un centavo) para ir de compras. Nunca se lamentaba, respondía con una linda sonrisa a los cuidados de las enfermeras y aun cuando una lágrima a veces inundaba su rostro. En los últimos meses no podía expresarse, pero la dulzura de su mirada decía mil palabras.

Había escrito en su cuaderno, con profunda convicción: «...Nada de temor sino creer en la promesa: No temas, yo estoy contigo». Mientras emprendemos el camino de adviento, la vida de Hna. Anna y de las muchas hermanas invitadas a la casa del Padre, nos abren a la esperanza, al asombro, a la acción de gracias por la obra estupenda del Espíritu en las personas que se abandonan a Él.

Con afecto.

  
Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 26 de noviembre de 2022  
Fiesta del Beato Santiago Alberione